

1)

Maquiavelo en Santiago.

¿Quién dijo que Maquiavelo había muerto?

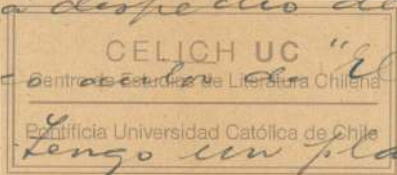
Vive en Santiago, en una pensión modesta de la calle Rancagua -; no son estos los tiempos de Lorenzo el Magnífico - de pende pleitos de menor cuantía y desde hace varios años brega en vano por conseguir "una plaza" en el Ministerio de Relaciones, pues, el recuerdo de sus brillantes misiones ante César Borgia, no se ha borrado de su mente y la diplomacia sigue seduciéndole.

Todo esto me lo contó a medias palabras en una librería de viejo.

Por cierto que me costó identificarlos. Sin el jubón renacentista, ni los acuchillados greguescos, ni las calzas, ni el

2)

Tabardo, guarnecido de cabelina, la figura del ilustre florentino pierde mucho en prestigio y reducción. La indumentaria moderna no ~~le~~ le favorece. Bajo el raído sobretodo, cualquiera le tomaría por un rábula sin clientela. Sólo el brillo de sus ojos sarcásticos y la agudeza del perfil, ~~a despecho de~~ delatan, ~~despecho de~~ los siglos, al diabólico



- Lengo un plan - me dijo - para

resolver el puzzle internacional que nos aflige: No cambiar nuestra posición de no-beligerancia y quedar bien con todo el mundo.

- cómo?

- La cosa mas sencilla. "Dádivas quebrantan penas", como ^{dice} el refrán. El. sabe muy bien que tenemos un gran barco de guerra, el Almirante Latorre,

que, maldito el servicio que nos presta y
 cuyo mantenimiento constituye una ~~carga~~
 pesada carga para ~~el presupuesto~~ nuestra
 economía. Es un verdadero elefante
 blanco. Cada una de sus evoluciones
 nos cuesta un ómiser. Si ~~baja~~ toca
 el pitó, baja el cambio, como dijo
 un ingeniero político.

- ¿Y bien...?

- Pues, se lo ~~ro~~ rogamos a Estados Uni-
 dos. ~~Con~~ tan valioso obsequio queda-
 mos como unos príncipes.

- El asunto no está claro...

- Como que no? Nos ganamos la
 gratitud del Coloso del Norte y nos
 libramos de los gastos de manteni-
 miento y de conservación. Además

- aquí está el truco - se lo obsequia-
 mos con tripulación reconocidamente
 belicosa. Para ese efecto, embarcamos
 en él a todos los que quieren arrastrar-

nos a la guerra.

- Esos no se embarcan nunca!

! Bah! para que no tengan temor, les decimos que la tripulación llega sólo hasta Panamá y que de allí los traeremos en avión... A un viaje gratis no hay quien se resista. Anote Pld., pues, dos nuevas ganancias: Nos libramos de los pseudo - ~~guerrilleros~~ y aliviamos el gasto de ~~propaganda~~ a las naciones aliadas.

- Y al regreso?

- No se impacienta que, también, he pensado en ello. Ya le he dicho que mi plan consulta no sólo el interés nacional, sino la simpatía unánime de los beligerantes. Hasta, aquí, todos han sido ventajosos para los aliados. Al Eje lo hemos dejado con un palmo de

5)

narices; pero, aquí viene lo bueno y guarda
me reserva, por favor, pues en eso estriba todo
el éxito: secreto absoluto. En cuanto jure
el Latorre, en defensa de un bando, le
pasamos el dato a la parte contraria...

Un dato así, no se da todos los días
y... también el Eje gasta en propaganda.

Apunte, pues, otras ^{tres} ~~dos~~ ventajas del plan:
Buena voluntad de los nipo-fasistas, no

regreso de los ~~señores~~ ^{señores} ~~guerreros~~ ^{guerreros} y, para nos-
tre, una ~~entrada~~ ^{entrada} extraordinaria... Lo-

tal: Marchamos de acuerdo con la opi-
nión pública que está democrática como
pacifista, mantenemos nuestra posición
de no beligerantes y nos ganamos ~~el~~
el afecto de ambos bandos...

- Pero, ese plan es una villanía...

Maguiano lo sonrió.

- Si; pero una villanía que todo ignoramos
por lo tanto, sin ninguna realidad cósmica.



6)

~~El~~ ~~señor~~ no me negará, que en este mundo lo que no se sabe, en nada se diferencia de lo que no ha sucedido.

- ¿La moral, la decencia, la lealtad...?

~~El~~ Mi interlocutor tomó con aire sentencioso:

- "No puede el Príncipe - me dijo - practicar todas las virtudes que hacen pasar a un hombre por bueno; porque, dada la necesidad de conservar el Estado, suele tener que obrar contra la fe, la caridad, la humanidad y la religión."

Y agregó como si leyera su propio libro.

- "Tan útil es perseverar en el bien cuando no se vea en ello inconveniente, como practicar el mal cuando las circunstancias lo exigen."

7)

Por las máximas, lo reconocí.

- Adiós, don Nicolás - le dije - Ud
no tiene compostura! y me alejé con
horror.

P

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile